

MAPAS CONTRA LA INJUSTICIA URBANA: LA UTOPIA PRAGMÁTICA DE LA *HULL HOUSE* EN CHICAGO A FINALES DEL SIGLO XIX

Núria Font-Casaseca
Universidad de Barcelona
nuriafont@ub.edu

Mapas contra la injusticia urbana: la utopía pragmática de la *Hull House* en Chicago a finales del siglo XIX (Resumen)

En 1895, un grupo de mujeres residentes en el centro social *Hull House* de Chicago, liderado por Florence Kelley, realizó una investigación sobre las condiciones sociales de la población del barrio en el que se asentaba la casa. Se elaboraron dos series de mapas detallados, uno de los ingresos familiares semanales y otro de las nacionalidades de la población, que se publicaron junto a una colección de ensayos sobre distintos aspectos de la casa y sus actividades en el libro *Hull House Maps and Papers*. Los mapas revelan el respeto de las autoras por las diferencias sociales y culturales en el barrio y su compromiso a distintas escalas con el cambio social, la democracia y la igualdad en la ciudad industrial capitalista.

Palabras clave: mapas urbanos, pragmatismo, *Hull House*, Chicago, ciudad industrial.

Maps against urban injustice: the *Hull House* pragmatist utopia in Chicago at the end of the nineteenth century (Abstract)

In 1895 a group of *Hull House* residents led by Florence Kelley carried out a research about the social conditions of the neighbourhood where the house was settled. They produced two sets of detailed maps showing the total earnings per week for each family and the nationalities of each inhabitant. They were published together with several essays about different aspects of the house on the book *Hull House Maps and Papers*. The maps reveal the authors' respect with the social and cultural differences at the neighbourhood, and their commitment with democracy, equality, and social change within the industrial capitalist city.

Key words: urban maps, pragmatism, *Hull House*, Chicago, industrial city.

A lo largo del siglo XIX la implantación de las industrias en el interior del espacio urbano inició, en especial en Europa Occidental y Norte América, una intensa relación entre los procesos de urbanización e industrialización que cambió profundamente a las ciudades. Estos cambios supusieron un crecimiento demográfico urbano sin precedentes, una transformación drástica de su tamaño y una diferenciación y polarización social y espacial que afectó de manera desigual a los distintos grupos sociales.

El proceso no sólo transformó el espacio y las funciones de las ciudades, sino que inscribió un nuevo orden urbano entre las dos nuevas clases sociales que caracterizaron el capitalismo industrial urbano: el proletariado y la burguesía. La implantación de la industria en el interior

de la ciudad requería una masa obrera cercana que se fue implantando en barrios de viviendas adyacentes, reservando las periferias para las clases burguesas que se mantenían así alejadas de esa nueva realidad densa e insalubre. A esta polarización del espacio urbano se añadía otro fenómeno importante para el capitalismo industrial y que Marx y Engels llamarían “ejército de reserva”; trabajadores temporales o sin empleo que se acumulaban en las peores zonas de la ciudad industrial. La cuestión de la pobreza urbana, junto a otras problemáticas como la mortalidad, las malas condiciones higiénicas o la explotación laboral se convirtieron en temas de debate, estudio y preocupación.

Ante esta nueva y problemática realidad urbana se dieron distintas respuestas teóricas y políticas, entre las que se encuentran algunas claramente anti-urbanas, como las propuestas de nuevos modelos sociales alternativos de los socialistas utópicos¹ y otras más generales o revolucionarias como el marxismo, donde la ciudad y sus problemáticas eran entendidas como la expresión de las relaciones de producción capitalistas. Junto a estas respuestas políticas se produjeron otras aproximaciones más “descriptivas”, ya que se hizo necesario disponer de información real y veraz sobre el alcance de los problemas sociales urbanos².

A partir de la segunda mitad del siglo XIX los cambios producidos por la industrialización convirtieron las ciudades europeas y norteamericanas en escenarios privilegiados desde los que observar las consecuencias sociales y espaciales urbanas del nuevo sistema productivo, verdaderos laboratorios sociales que fueron estudiados extensamente en Londres, Manchester o Chicago, por ejemplo³. Chicago experimentó además un crecimiento demográfico sin precedentes de una población rural internacional procedente de Europa. En 1898 el 68 % de la población urbana había nacido en el extranjero o era de padres extranjeros, y una gran parte se asentaban en los barrios más pobres de la ciudad.

La experiencia de la *Hull House* se sitúa en un punto intermedio entre estas posiciones. Representa un ejemplo de aproximación a los problemas de las ciudades industriales del siglo XIX a través de la filosofía del “pragmatismo”, una respuesta claramente norte-americana en la que se combinaba la investigación social junto a la acción política. El pragmatismo fue una escuela filosófica iniciada en Estados Unidos a finales del siglo XIX por Charles Sanders, John Dewey, William James o Jane Addams, entre otros. El ideal de vida pragmática implicaba una visión integral de la vida humana donde la comunidad, la educación, la familia y el gobierno debían trabajar y colaborar para el bien común. Se trataba de una visión “radical” de la democracia, entendiendo que en su forma ideal aún no se había alcanzado en ninguna sociedad. Por este motivo se debía ir trabajando para crear las condiciones sociales adecuadas para que cada individuo pudiera desarrollar sus capacidades y así participar activamente en la vida política de su comunidad. La *Hull House* y la figura de su cofundadora Jane Addams constituyen precisamente una aplicación práctica de muchos de los principios pragmáticos⁴.

Este artículo analiza la investigación cartográfica desarrollada por las residentes en el contexto de las acciones y actividades desarrolladas desde la *Hull House*, estudiando el proceso y la metodología utilizada para elaborar los mapas y las principales influencias y factores que la posibilitaron. En la parte final se reflexiona sobre las aportaciones que supone este ejemplo cartográfico para los estudios urbanos actuales, relacionando este caso de estudio

¹ De Cabo, 1987.

² Choay, 1983.

³ Soja 2008.

⁴ Boronat Miras, 2013.

con algunas aproximaciones críticas recientes al concepto de espacio y al papel de la cartografía urbana. La experiencia presentada nos insta a cuestionar una concepción del mapa rígida donde el territorio es representado de una manera objetiva y neutral. Para ello se defiende el valor que supone disponer de diversas miradas cartográficas posicionadas y comprometidas que permitan comprender las múltiples facetas que componen el espacio urbano.

Antecedentes a la experiencia cartográfica de la *Hull House*

El trabajo de investigación que desarrollaron las residentes de la *Hull House* en el Distrito nueve de Chicago tuvo lugar gracias a la confluencia de diversos factores que marcarían sus objetivos y su carácter: el movimiento de los “asentamientos urbanos” (*settlement movement*), el desarrollo de las encuestas sociales como método de investigación orientado hacia la acción social (*social surveys*) y finalmente la difusión de la cartografía social como instrumento para comprender y representar las consecuencias sociales y espaciales de la industrialización entre las clases más pobres de la ciudad. Estos tres aspectos confluyeron en el tiempo y el espacio en la *Hull House* de Chicago a finales del siglo XIX, dando lugar a una de las experiencias cartográficas urbanas más interesantes de su época.

La Hull House de Chicago

El movimiento de los asentamientos urbanos fue un movimiento social reformista, considerado uno de los antecedentes del desarrollo del trabajo social a nivel comunitario⁵. El primer asentamiento, *Toynbee Hall*, fue creado en 1884 en Londres por un pastor anglicano y su mujer, junto a “hombres” jóvenes educados de Oxford y Cambridge⁶. En Estados Unidos llegó a ser un fenómeno importante e influyente hasta la década de 1920, con casi 500 distribuidos por todo el país. En origen aparecieron como reacción a los problemas urbanos causados por la industrialización y urbanización del siglo XIX, que afectaba de manera muy distinta a los distintos colectivos urbanos.

El objetivo era establecer un espacio de convivencia comunitaria en los barrios más pobres de la ciudad en el que los y las residentes (normalmente con formación universitaria) residían de manera voluntaria y compartían sus conocimientos y su cultura para conseguir mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la zona donde se asentaban. Para ello se ofrecían servicios de cuidados, educación y salud. Estas “casas” o centros sociales representaban un nuevo tipo de institución urbana, distinta a las instituciones gubernamentales públicas, a las organizaciones caritativas religiosas y a los centros educativos.

En Estados Unidos las “casas” adoptaron desde el inicio un carácter distinto, menos vinculado a las instituciones religiosas y a las actividades caritativas y con una mayor presencia de mujeres. La *Hull House* de Chicago fue una de las primeras en establecerse en Estados Unidos y tuvo una gran influencia en la creación y el funcionamiento de otros asentamientos posteriores. Fundada en 1885 por Jane Addams y Ellen Gates Starr, la residencia-centro social se implantó en uno de los barrios más humildes de la ciudad, siguiendo el ejemplo de la *Toynbee House*, que habían conocido en sus viajes por Europa. El principal objetivo fue

⁵ Addams, 2013.

⁶ La presencia de mujeres residentes en la Toynbee Hall era limitada porque se creía que podía perjudicar su imagen, al dar la impresión que se había convertido en un espacio de acción femenina, lo que podía alejar a los hombres universitarios (Bulmer et. al. 1991)

establecer un espacio de apoyo en el barrio para la población extranjera recién llegada a la ciudad, que debía superar grandes dificultades debido a las diferencias culturales, a la explotación laboral y al liberalismo e individualismo propio del capitalismo industrial norteamericano. Para ello iniciaron un proyecto de colaboración entre vecinos y residentes para conseguir el progreso social de toda la comunidad en base a cuatro ejes de trabajo: el social, el educativo, el asistencial-humanitario y el político-sindical. La casa era, como explicaba la propia Jane Addams:

“un intento de expresar a través del intercambio social el creciente sentimiento de la unidad económica de la sociedad. Es un intento de añadir la función social a la democracia. Se abrió con la teoría de que la dependencia de las clases es recíproca”⁷.

Ella veía los centros sociales como un movimiento provisional hasta que se consiguiera alcanzar la igualdad entre las distintas clases sociales, tal y como perseguía el ideal de vida pragmático. Los dos mecanismos principales para una mejora de la sociedad eran para las residentes la democracia y la educación, aspectos que vertebraron la organización y los objetivos de la casa desde sus inicios⁸.

Debido a las características sociales y culturales de la zona donde se asentaba la casa, las actividades desarrolladas de manera comunitaria se orientaron en gran medida a resolver los problemas del barrio (suciedad, salud, agua e higiene), laborales (asesoramiento, talleres clandestinos, explotación infantil, precariedad laboral, sindicatos) o sociales (educación, conciliación familiar, ocio y cultura), pero en gran medida todas las acciones estaban relacionados con la cuestión migratoria. La *Hull House* se convirtió en un centro de acogida, información y convivencia entre una población con orígenes sociales y culturales muy diversos, en el que las reivindicaciones laborales y el apoyo asistencial se combinaban con actividades artísticas, el deporte y la educación. La actividad se inició con el alquiler de una mansión situada en la calle Halsted, que servía de vivienda a las residentes y de espacio para las actividades comunitarias⁹. Con los años se fueron añadiendo otros espacios y edificaciones para ir acogiendo nuevos servicios y actividades, como por ejemplo guardería, oficina de información e interpretación, cocina pública, baños públicos, cafetería, biblioteca, gimnasio o escuela de música entre otros.

Una de las características más relevantes de la *Hull House* fue el doble papel que ejerció como centro de reforma social y al mismo tiempo como centro de investigación. Ambas facetas se complementaban y enriquecían mutuamente, convirtiendo el centro social en “un esfuerzo experimental para ayudar a la solución de los problemas sociales e industriales que son generados por las condiciones de la vida moderna en una gran ciudad”¹⁰. Las residentes, voluntarias y los vecinos y vecinas colaboraban en la detección, investigación, denuncia y resolución de los conflictos y problemáticas diversas que se iban encontrando. A lo largo de los años se fue estableciendo un proceso metodológico dinámico que combinaba distintas fases: la investigación, el diagnóstico, la planificación y la intervención¹¹. La casa mantenía además una estrecha relación con instituciones públicas y privadas de la ciudad, así como con la universidad y otros colectivos sociales.

⁷ Addams, 2013, p.77.

⁸ Deegan, 1988.

⁹ La casa se encuentra actualmente dentro del campus de la Universidad de Illinois en Chicago y es la sede del *Museo Jane Addams-Hull House*.

¹⁰ Addams, 2013, p.86.

¹¹ Addams, 2013.

Las actividades desarrolladas en la *Hull House* se veían además favorecidas por las extraordinarias características de sus residentes: además de contar con conocimiento directo sobre la situación del barrio y tener un compromiso implícito con la transformación social, que se enriquecía con las numerosas visitas de pensadores y activistas críticos con el capitalismo industrial (Kropotkin por ejemplo, visitó la casa en 1901¹²), las residentes tenían formación universitaria y experiencia profesional en numerosos campos como la educación, la medicina, la política o el derecho. Una de las condiciones para residir en la casa era disponer de un empleo externo, ya que cada residente tenía que pagar por su manutención además de colaborar en las distintas actividades y acciones comunitarias.

Por todo ello la casa se convirtió a finales del siglo XIX en un escenario privilegiado para la producción de conocimiento social sobre las causas y las consecuencias sociales de los procesos industriales y económicos en la ciudad, que luego era utilizado para organizar la lucha y las acciones emprendidas en numerosos campos, no sólo desde las acciones desarrolladas desde la *Hull House* sino en numerosos ámbitos y a distintas escalas¹³. La propia Jane Addams (1860-1935) representa un ejemplo de estas relaciones a través de su compromiso con la transformación social, la igualdad de clases, de raza y de género y el pacifismo a todos los niveles, que le llevaron a ganar el Premio Nobel de la Paz en 1931.

Una de las residentes más importantes para el desarrollo de la experiencia analizada en este artículo fue Florence Kelley (1859-1932), que dirigió la encuesta y la elaboración de los mapas. Fue una militante socialista y feminista, que a lo largo de su vida aprovechó su formación como socióloga y abogada para luchar de manera activa contra la explotación laboral y los derechos de la clase obrera, en especial en relación a las mujeres y la infancia, desde distintas posiciones y cargos a nivel estatal y nacional¹⁴.

A su llegada a la *Hull House* en 1892, tras abandonar a su marido maltratador junto a sus tres hijos, escribió una carta a Engels, a quién había conocido tras traducir uno de sus libros¹⁵.

“Estoy aprendiendo más en una semana sobre las condiciones reales de la vida proletaria en América que todo el año anterior (...). Tenemos una colonia de mujeres inteligentes y eficientes viviendo en un barrio de obreros, con cerca de 1.000 personas usando la casa cada semana para todo tipo de propósitos. La última muestra de esta actividad es la creación de sindicatos de los que ya existen tres, el de relojeros, el de *shift-makers* y el de encuadernadores”¹⁶.

¹² Kropotkin visitó la casa para presentar su libro *Factories, Fields and Workshops* (Sibley, 1995).

¹³ El testimonio y la trayectoria de Alice Hamilton (1869-1970) ilustra las influencias y relaciones que se establecían entre las residentes y sus propias actividades profesionales. Hamilton, residente de la *Hull House* desde 1897 cuando se trasladó a Chicago al aceptar un trabajo en la universidad de Northwestern, llegó a ser la primera profesora mujer de Harvard y fue pionera en la denominada “medicina industrial”, que estudiaba los efectos del proceso industrial en la salud de los trabajadores y trabajadoras. En una carta describió así su relación con la casa: “Vivir en la *Hull House* satisface cada deseo de compañía, de excitación por nuevas experiencias, de constante estímulo intelectual y de estar inmersa en una gran movimiento por el cambio social, lo que ha conseguido mi lealtad más entusiasta (Sicherman, 1984, p.115)”.

¹⁴ Uno de los temas que Kelley analizó con más profundidad a su llegada a la *Hull House* fue el denominado “*sweating system*” o el sistema de talleres “domésticos”, en el que trabajaban mayoritariamente las mujeres. Para Kelley este tipo de trabajo y sus consecuencias sobre la salud de sus trabajadoras no podía entenderse de manera autónoma sino como una fase más del proceso industrial textil. Los talleres “clandestinos” aprovechaban la falta de legislación para realizar algunas partes del proceso a un menor coste. La lucha contra las consecuencias de este tipo de trabajo requería medidas a distintas escalas y niveles, tanto legislativos como sociales y educativos.

¹⁵ En 1887 Kelley tradujo la obra de Engels *The Condition of the Working Class in England, 1844* del alemán al inglés, con su nombre de casada, Florence Kelley Wischnewetzky.

¹⁶ Bulmer et. al. 1991, p.121

Las Encuestas sociales: social surveys

Otro de los factores que posibilitó la experiencia cartográfica de la *Hull House* fue el desarrollo de las encuestas sociales como método de investigación social complementario a otras fuentes de información oficiales, como los censos de población. Aunque desde la antigüedad los gobiernos han recopilado información sobre la población que administran, en forma de censos o estudios concretos sobre salud pública, vivienda o empleo, entre otros, ante los problemas sociales crecientes en las ciudades industriales del siglo XIX se fueron desarrollando metodologías de estudio exhaustivas y novedosas para conocer el alcance del fenómeno. Estos eran llevados a cabo tanto por las administraciones públicas como por personas particulares con motivaciones e intereses muy diversos, que utilizaban distintos formatos de análisis como la fotografía, la cartografía, la estadística, o las entrevistas y descripciones¹⁷.

A finales del siglo XIX la realización de encuestas sociales, conocidas en Estados Unidos como *social survey movement*, alcanzó su punto máximo como herramienta de investigación. Uno de los motivos fue la creciente preocupación por parte de las clases medias y altas sobre los efectos negativos de la urbanización e industrialización a gran escala en las ciudades de Europa Occidental y Norte América, así como las posibles consecuencias que podía llegar a tener el aumento de la pobreza urbana para la seguridad y la paz social. Esta inquietud coincidió con un mayor interés por estudiar la sociedad de un modo más científico y sistemático.

Aunque existía una gran diversidad de motivaciones, escalas de análisis y metodologías entre las encuestas sociales que se fueron desarrollando en las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX en Europa y Norte América, todos los estudios compartían ciertas características específicas que las distinguen de otro tipo de investigaciones sociales¹⁸. Entre las más importantes destacan la importancia del trabajo de campo para obtener datos de manera directa y no a través de fuentes secundarias, el interés por obtener información detallada y completa de una zona urbana concreta, frente a otro tipo de estudios más generales y por último una estrecha relación con la política pública y la reforma social, tanto de manera directa (a través de la acción social) como con el aumento de la concienciación pública sobre los efectos negativos de la industrialización urbana¹⁹.

El trabajo realizado por las residentes de la *Hull House* en 1895 es un ejemplo de esta gran diversidad de aproximaciones a la pobreza y los problemas sociales urbanos, en la que se mezclaban los intereses públicos y particulares. La recopilación de información estadística y geográfica que les permitió elaborar los mapas no fue recogida expresamente para ese objetivo, sino que aprovechó los resultados obtenidos de un trabajo encargado por el congresista Carroll D. Wright para estudiar a nivel nacional las condiciones de vida de la población en los barrios más pobres de las ciudades norteamericanas con una población superior a 200.000 habitantes²⁰.

¹⁷Dennis, 2008

¹⁸Bulmer et. al., 2001.

¹⁹íbid.

²⁰En ese momento se estimaba que aproximadamente 800.000 personas vivían en los barrios más pobres de las grandes ciudades norteamericanas (de una población total de 3.037.458 en el conjunto de las ciudades propuestas). En 1893 había dieciséis ciudades con una población mayor de 200.000 habitantes: Baltimore, Boston, Brooklyn, Buffalo, Chicago, Cincinnati, Cleveland, Detroit, Milwaukee, New Orleans, New York,

En el caso de Chicago los trabajos fueron encargados a Florence Kelley, que ya tenía experiencia en el tema al haber empezado a trabajar como la primera mujer inspectora de fábricas en 1893 para el estado de Illinois cuando llegó a la *Hull House* desde Nueva York. El estudio sobre los barrios elegidos recopilaban información sobre distintos aspectos: el nivel de analfabetismo y escolarización de los menores (entre 5 y 14 años), su nacionalidad, la salud, ingresos y ocupaciones de sus habitantes y también otros aspectos como la tasa de criminalidad en el barrio o las condiciones de las viviendas. Para ello se habilitaron unas fichas que eran completadas por los equipos de investigación que recorrían las viviendas de los barrios seleccionados en cada ciudad.

En Chicago la investigación se desarrolló entre el 6 de abril y el 15 de julio de 1893 y se examinó “cada casa, edificio y habitación del distrito”²¹, rellenando los cuestionarios sobre cada alojamiento y cada familia. Éstos eran entregados diariamente a Florence Kelley, que antes de entregarlos a Washington realizaba una copia para la *Hull House*. De este modo, al final de los trabajos el equipo disponía de una gran cantidad de información sobre las condiciones de vida de la población de la zona sobre el que asentaba la casa. La residencia se encontraba en el extremo noreste del distrito analizado, al que se podía llegar a pie fácilmente.

La elección del distrito de Chicago analizado no fue una casualidad: las investigadoras de la *Hull House* aprovechaban su experiencia directa al residir en la zona y al mismo tiempo la información obtenida les permitía mejorar su conocimiento sobre el barrio y sus problemáticas. Desde un inicio Jane Addams había tenido claro que el único modo de garantizar el éxito del proyecto era que la casa participara en la vida del barrio de manera permanente, de modo que “el barrio sintiera que los intereses y el destino de las residentes eran los mismos”²².

Aunque la zona estudiada no tenía unos límites claramente definidos²³, ésta tenía algunas características particulares que justificaban su idoneidad para el estudio encargado, como una alta tasa de población extranjera o una elevada tasa de criminalidad. El análisis de esa zona pobre de la ciudad también resultaba interesante porque en una ciudad nueva como Chicago “su historia podía ser rastreada fácilmente”, y además muchas de las condiciones identificadas parecían menos permanentes que en otras ciudades más “tradicionales”²⁴.

Philadelphia, Pittsburg, Saint Louis, San Francisco y Washington. Para conocer con más detalle el alcance y las condiciones de vida de la población que residía en estos barrios se encargó una investigación exhaustiva a nivel nacional en 1893, *A Special Investigation of the Slums of Great Cities*. Por limitaciones presupuestarias al final el estudio se realizó sólo en algunos barrios de cuatro de ellas, aprovechando que cada una representaba distintos modelos de ciudad industrial: Nueva York, una “espléndida ciudad portuaria metropolitana”; Filadelfia, una “ciudad-frontera con fácil acceso por barco y ferrocarril”; Baltimore, una “típica ciudad sureña de negocios de la Unión, con todos los elementos de una gran metrópolis pero distinta a todas ellas”; y finalmente Chicago, la ciudad “isla”, con “su variedad de intereses comerciales, de transporte e industria manufacturera y con una gran diversidad de nacionalidades”. El documento íntegro se puede consultar en: Northwestern university. *Slums of the Great Cities - Baltimore, Chicago, Philadelphia & New York, 1899* [en línea]: Homicide in Chicago 1870-1930. < <http://florencekelley.northwestern.edu/documentbrowser/?nodeId=57482&page=>>. [Consulta: 10 de mayo de 2016].

²¹ Addams, 1895, p.3.

²² Addams, 1895, appendix.

²³ La delimitación oficial de los barrios (*community areas*) en Chicago fue establecida en 1920 por el sociólogo de la Universidad de Chicago Ernest Burgess (Owens, 2012).

²⁴ Addams, 1895, p.9.

La cartografía social: el antecedente de Charles Booth en Londres, 1893

El tercer factor que posibilitó la experiencia analizada fue el creciente uso de los mapas como herramienta complementaria en las investigaciones sociales urbanas. Uno de los trabajos más relevantes e influyentes en este sentido fue el desarrollado por el empresario y filántropo Charles Booth (1840-1916) en Londres, considerado por muchos como la primera cartografía social urbana²⁵. El *Mapa descriptivo de la pobreza en Londres*, publicado en el año 1893, fue uno de los resultados del extenso trabajo de investigación sobre la pobreza en la ciudad llevado a cabo por Charles Booth y un conjunto de colaboradores y colaboradoras durante diecisiete años y que se publicó en la obra *Life and Labour of the People in London 1889-1903*. La cuestión de la pobreza urbana y la necesidad de establecer respuestas públicas para paliar las problemáticas asociadas era un tema de debate público en las ciudades industriales del siglo XIX.

Para Booth, sin embargo, para resolver el problema de la pobreza en Londres era necesario cuantificar de un modo claro y científico su alcance y así poder determinar las causas y características de cada tipo de pobreza identificada²⁶. Los resultados permitirían en una segunda fase adoptar las políticas sociales más adecuadas para cada caso o situación. La investigación desarrollada por Booth resulta relevante por diversos motivos. En primer lugar porque asentó la idea de utilizar la clase social como categoría estadística, introduciendo el concepto de línea de pobreza utilizado aún hoy en día²⁷. En segundo lugar porque el trabajo, y en particular los mapas, sirvieron de inspiración directa a otros trabajos similares como el de la *Hull House* en Chicago o el desarrollado por W.E.B. Du Bois en *The Philadelphia Negro*. Sin embargo, como veremos a continuación, existen diferencias substanciales entre estos trabajos cartográficos que revelan las profundas diferencias en su enfoque y sus objetivos.

La experiencia cartográfica de la *Hull House* en Chicago

Dada la diversidad de ámbitos, personajes e ideas involucradas, así como la influencia que llegó a tener la *Hull House* en numerosos campos, las actividades desarrolladas por las residentes podrían analizarse de distintas maneras. En este artículo nos centramos en la investigación cartográfica desarrollada por Florence Kelley en 1895. Ésta nos ofrece una representación gráfica de cómo era la realidad social de un barrio pobre de Chicago a finales del siglo XIX, pero también nos permite reflexionar sobre las dificultades de utilizar los mapas frente a una realidad urbana compleja e injusta, que afecta en el tiempo y en el espacio de maneras distintas a los distintos colectivos que habitan la ciudad. Las autoras nos ofrecen, a través de estos mapas y de sus acciones públicas, una manera compleja e innovadora de mirar y transformar la realidad socio-espacial urbana.

Creemos que su experiencia puede llegar a tener una utilidad en el presente, ya que enlaza con propuestas metodológicas y conceptuales recientes que proponen acercarnos de un modo crítico a las injusticias urbanas y al papel que las prácticas cartográficas pueden tener en el camino hacia la justicia social. Desde distintas posiciones se ha destacado la necesidad de adoptar una aproximación pluralista²⁸ y espacial²⁹ hacia las injusticias sociales, así como la

²⁵ Topalov, 1991.

²⁶ En una primera fase de la investigación Booth denunció en 1886 ante la Sociedad Estadística las deficiencias del Censo existente (elaborado en el año 1881) respecto al empleo, dado que los datos disponibles sobre la profesión de los censados no registraban las situaciones de desempleo (Bulmer, Bales, and Sklar 1991).

²⁷ Topalov, 1991.

²⁸ Ver Mouffé, 1988 y Kobayashi y Ray, 2000.

necesidad de repensar las metodologías y categorías sociales utilizadas para analizarlas. La experiencia de investigación desarrollada por Kelley y su equipo adoptó, por diversos motivos que relataremos a continuación, una concepción compleja y relacional del espacio urbano y la justicia social que se reflejó en las representaciones cartográficas elaboradas. Su investigación destaca por consciencia de las autoras sobre la importancia de su posición desde el barrio, así como sobre la parcialidad del conocimiento producido.

Hull House Maps and Papers

Unos meses después de completar los cuestionarios para el estudio encargado por el congresista las residentes realizaron dos conjuntos de mapas con los datos obtenidos³⁰. El primero representaba las nacionalidades de la población del barrio y el segundo los ingresos familiares semanales. Ambos se publicaron junto al libro *Hull House Maps and Papers*³¹, que tenía como objetivo principal difundir los dos conjuntos de mapas que habían preparado Kelley y su equipo con la información disponible³². Los artículos del volumen que acompañaban a los mapas eran “dispares en calidad y perspectiva”³³. La mayoría de textos no se escribieron para esa publicación, sino que habían sido preparados para un congreso sobre *settlements houses* que había tenido lugar en Chicago el año anterior y trataban sobre distintos aspectos en relación a las actividades del centro social y los distintos colectivos del barrio. La publicación del libro se realizó de manera bastante improvisada. Como describe Jane Addams en el prefacio del libro:

“[las] residentes de la *Hull House* ofrecen estos mapas y artículos al público, no como tratados exhaustivos sino como observaciones que pueden llegar a ser valiosas por el hecho de ser inmediatas y resultado de un largo conocimiento”³⁴.

Los mapas se elaboraron sobre una cartografía parcelaria ya existente, en la que aparecían los nombres de las calles y la numeración de cada parcela³⁵. Para facilitar su publicación se dividieron en 4 hojas cada uno. Dado que la información hacía referencia a los habitantes del distrito y a sus condiciones de vida sólo se colorearon las parcelas habitadas, dejando en blanco aquellas ocupadas por fábricas, talleres o comercios, excepto cuando las propias viviendas servían como talleres. Un caso particular fueron los burdeles, que se concentraban al este del río Chicago y que se clasificaron como una actividad distinta en cuanto a los ingresos (figura 1).

²⁹ Soja, 2010.

³⁰ Se llegó a recoger información para elaborar un mapa de desempleo que no se llegó a realizar (Bulmer, Bales, and Sklar 1991).

³¹ El título completo del libro era *Hull House Maps and Papers. A Presentation of Nationalities and Wages in a Congested District of Chicago, Together with Comments and Essays on Problems Growing out of the Social Conditions*.

³² El proceso fue lento y complicado. El editor Thomas Crowell de Boston insistía en eliminar o reducir el tamaño de los mapas. Para Kelley la publicación de los mapas en su formato original era una condición imprescindible y se mostró inflexible sobre este aspecto. Otra preocupación fue el retraso en la publicación, que iba dejando obsoletos los datos obtenidos dado el dinamismo del barrio. (Bulmer, Bales, and Sklar 1991).

³³ Crocker, 2008.

³⁴ Addams, 1895, Prefacio.

³⁵ Ésta había sido producida por la compañía Greeley y Carlson.

Figura 1
Mapa de Ingresos n° 4



Fuente: WageMap No. 4. NORTHWESTERN UNIVERSITY. *Hull House Maps and Papers, 1895* [en línea]; Homicide in Chicago 1870-1930. <<https://homicide.northwestern.edu/pubs/hullhouse/>>. [Consulta: 10 de mayo de 2016].

En la introducción del libro, escrito por Agnes Sinclair Holbrook, se ofrece una descripción sobre el proceso de diseño de los mapas y los métodos para la recogida y clasificación de los datos. Holbrook se había graduado en Wellesley y residía en la casa desde 1892, donde había colaborado con Kelley en la recogida de información y en la elaboración de los mapas. En la introducción a los mapas defiende con modestia los resultados obtenidos, el “intento” por parte de algunas residentes de poner en “formato gráfico algunos hechos sobre la sección de Chicago situada al este de la casa”³⁶, pero destaca la importancia de poder disponer de una imagen detallada del barrio.

Los mapas proporcionaban información real sobre las condiciones de vida de la población del barrio. Aunque la información recogida en el trabajo de campo ya había sido utilizada de manera oficial por la investigación estatal sobre los *slums*, para las investigadoras de la *Hull House*:

“la visión de cada casa y cada parcela en los mapas, sugiriendo como los distintos miembros de diversas nacionalidades están agrupados y dispuestos, y las diferencias de los ingresos recibidos entre calles y secciones no sólo puede tener un valor pintoresco sino también real”³⁷.

³⁶ Addams, 1895, p.3.

³⁷ Addams, 1895, p.9.

Otro aspecto destacado para las investigadoras era la oportunidad de comparar los resultados de los dos mapas, ya que éstos “muestran de un modo general qué inmigrantes reciben los ingresos más altos y cuáles los más bajos, y proporcionan argumentos contra la restricción de la inmigración”³⁸.

Sin embargo, las residentes reconocían que la investigación realizada también podía llegar a tener un interés pedagógico, al servir de ejemplo ilustrativo para un “creciente cuerpo de estudiantes de sociología”³⁹. Ellas mismas habían tomado como inspiración el trabajo desarrollado por Booth en Londres, aunque en comparación su estudio se limitaba a un área mucho más pequeña y era sólo uno de los barrios pobres de la ciudad. A su vez, la experiencia en Chicago sirvió de inspiración directa para otra experiencia cartográfica muy interesante desarrollada por W.E.B Dubois en Philadelphia, *The Philadelphia Negro*⁴⁰.

Una de las principales diferencias entre su trabajo y el de Charles Booth fue el profundo conocimiento directo que tenían las residentes de la *Hull House* sobre la zona estudiada. La recopilación de la información fue llevada a cabo por un equipo liderado por Florence Kelley, que aportaba tanto su capacidad y experiencia previa en investigaciones similares como su “posicionalidad” como investigadora-residente en el barrio. Cuando le preguntaban si era necesario residir en el barrio para alcanzar sus objetivos ella respondía que, aunque no sufrieran las mismas necesidades, frío o hambre que sus vecinos era necesario “sufrir las calles sucias, la fealdad universal, la falta de oxígeno en el aire que respiras cada día, la batalla inacabable contra el hollín, la basura y la falta de agua...si se quería llegar a hablar con autoridad”⁴¹.

Este contacto les permitía, por ejemplo, realizar observaciones y reflexiones profundas sobre su entorno y poder relacionar las características de las edificaciones con las condiciones de vida de sus habitantes. La introducción a los mapas se inicia con una reflexión interesante de Holbrook sobre el aspecto de las edificaciones del barrio:

“Una detecta claramente, tras un largo conocimiento del barrio, y tras visitar muchos de los hogares, que la más pobre de las minúsculas casas de madera, aunque sea húmeda e insalubre, no se puede comparar con la repugnancia encerrada en las habitaciones interiores de las viviendas más grandes, altas y a simple vista mejores y de aspecto más pretencioso. La fachada elegante es una simple pantalla, no sólo para las casas individuales sino para toda la calle en su conjunto”⁴².

Detrás de esa fachada se escondía un mundo de pobreza, masificación y enfermedad, lleno de niños y niñas corriendo entre la suciedad, la basura y los malos olores. Sobre las funciones de los edificios se señalaba que la parte posterior se solía usar como establo y letrina, mientras que las habitaciones superiores servían a familias enteras como lugar para “comer, dormir, nacer y morir”⁴³, en alusión a la alta mortalidad infantil (que en el distrito era del 40% para los menores de 5 años) y el gran número de enfermedades que sufrían sus habitantes.

³⁸ Íbid.

³⁹ Sobre la relación entre la Hull House y la Universidad de Chicago ver Haar, 2011 y Owens, 2012.

⁴⁰ Sibley, 1995.

⁴¹ Florence Kelley, Hull House, *The New England Magazine New Series* v. 18, no. 5 (July 1898). [en línea]: <http://www.uic.edu/depts/hist/hull-maxwell/maxwell/chapters/russheb/section7/documents/kelley-hullhouse.pdf>> [Consulta: 10 de mayo de 2016].

⁴² Addams, 1895, p.5.

⁴³ Addams, 1895, p.6.

En el proceso de recopilar la información y elaborar los mapas las residentes se enfrentaban, como ellas mismas reconocían, a la dificultad de acercarse a una realidad compleja y cambiante, a “algo vivo”⁴⁴ y con “múltiples facetas”⁴⁵. Las residentes eran conscientes de las dificultades y los posibles errores que podía contener su método de trabajo, pero destacaban la importancia de realizarlo con la “esperanza de estimular la investigación y la acción para el desarrollo de nuevas ideas y métodos”⁴⁶.

Para alcanzar este objetivo se incluyó un capítulo introductorio en el libro en el que Holbrook recogía las dificultades y las decisiones adoptadas durante la elaboración de los mapas. Entre los problemas que identificaban se encontraban los derivados de la ocultación e inexactitud durante el trabajo de campo, la dificultad de establecer categorías claras sobre las características sociales y laborales de la población y una posible desactualización de los datos obtenidos por la gran duración de la investigación y el propio dinamismo del barrio. Para garantizar la calidad y exactitud de los datos obtenidos se visitó cada rincón del barrio, y en muchos casos las respuestas obtenidas en referencia al empleo fueron luego contrastadas y confirmadas con otras con la misma ocupación.

El objetivo era llegar a conocer las circunstancias de la población, pero asumiendo que el conocimiento obtenido resultaba parcial e inexacto, y que las categorías establecidas (como por ejemplo el concepto de unidad familiar o de hogar) debían entenderse como construcciones útiles para el análisis pero no como categorías excluyentes entre sí. Cada mapa utiliza una unidad de agregación distinta. En el caso del mapa de nacionalidades (Figura 2) se utiliza la individual (hombres y mujeres mayores de 5 años) por grupos de nacionalidades, para facilitar la comprensión e identificar las incipientes colonias que se iban conformando de manera agrupada⁴⁷. Para el mapa de ingresos los valores se representaron para cada unidad familiar, siendo conscientes de la complejidad que este concepto encerraba para el caso analizado.

La unidad familiar era definida por Holbrook como “El cabeza de familia, la mujer, los menores y otros familiares como hermanos, primos y otros que vivan en la misma vivienda y que se registren como un único hogar.” La dificultad residía en identificar elementos de vida familiar, dado que “no hay una mesa en común, de hecho a menudo no hay una mesa propiamente dicha. Tampoco hay una cocina, ya que es frecuente que varias familias usen la misma”⁴⁸. El único elemento en común, además de los lazos familiares, parecía ser la ocupación de la misma vivienda de manera más o menos regular, por lo menos de noche. La única excepción eran aquellos huéspedes o familiares que vivían en el mismo espacio pero pagaban una pensión, clasificados en ese caso como una unidad de ingresos independiente, a pesar de compartir la vivienda. La diversidad de situaciones en el distrito hacía muy difícil

⁴⁴ Tal y como Jane Addams reconocía, “Es difícil analizar algo vivo; el análisis es, en el mejor de los casos, imperfecto.” Addams, 2013, p. 86.

⁴⁵ “La vida tiene múltiples facetas, y la Hull House intenta responder a tantas como sea posible”. Addams, 2013, p.87.

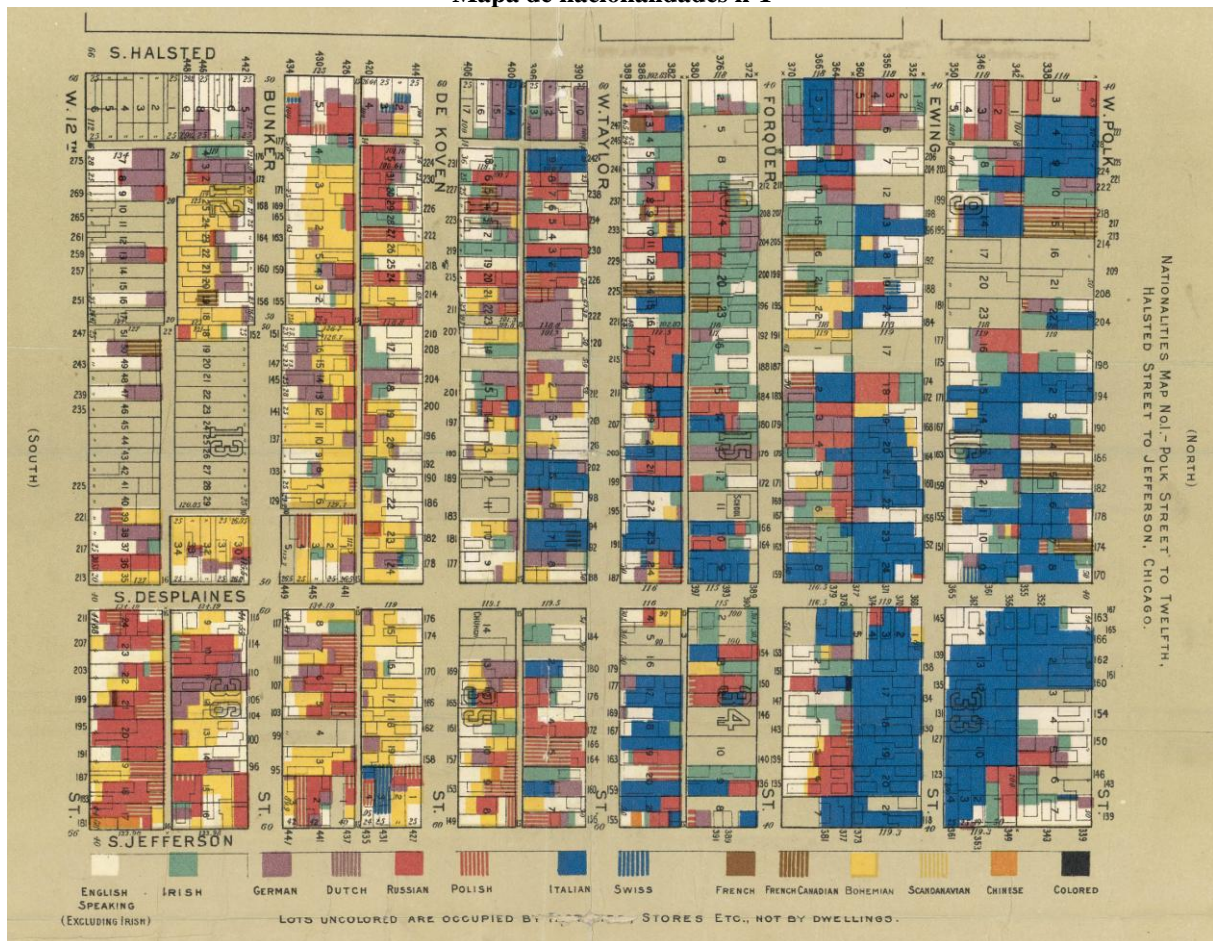
⁴⁶ Addams, 1895, p.7.

⁴⁷ Se establecieron 14 grupos de nacionalidades y se utilizaron 9 colores: blanco para los angloparlantes, a excepción de los irlandeses; verde para los irlandeses; morado para los alemanes y holandeses; rojo para los rusos y polacos; azul para los italianos y suizos; marrón para los franceses y canadienses; amarillo para los bohemios y escandinavos; naranja para los chinos y finalmente negro para los afroamericanos.

⁴⁸ Addams, 1895, p.20.

establecer una única definición de unidad familiar, y en el proceso de recopilar la información las residentes se encontraron diversos casos de sobreocupación⁴⁹.

Figura 2
Mapa de nacionalidades n°1



Fuente: Nationalities Map No. 1. NORTHWESTERN UNIVERSITY. *Hull House Maps and Papers, 1895* [en línea]: Homicide in Chicago 1870-1930. <<https://homicide.northwestern.edu/pubs/hullhouse/>>. [Consulta: 10 de mayo de 2016].

La representación cartográfica de la heterogeneidad urbana

Los mapas urbanos constituyen un grupo muy especial de representaciones cartográficas, debido a la importancia que los mapas han tenido a lo largo de la historia para conocer, diseñar y configurar los espacios urbanos tanto material como socialmente. Los mapas urbanos han representado distintos aspectos de la ciudad con objetivos diversos (propiedad del suelo, diseño urbano, estudios sociales), pero al mismo tiempo han construido y asentado las categorías e ideas que tenemos sobre la ciudad⁵⁰.

Desde los años 1980 se ha ido consolidando una aproximación crítica a la cartografía, que cuestiona la aparente transparencia de los mapas al ser prácticas sociales situadas en un

⁴⁹ Por ejemplo en la planta baja del número 133 de Ewing Street, donde dormían 60 hombres cada noche (Addams, 1895, p.20).

⁵⁰ Cosgrove, 2006.

determinado contexto social. De este modo los mapas ejercen su capacidad o “poder” para visibilizar o favorecer determinadas concepciones sociales y espaciales frente a otras que quedan ocultas o silenciadas en las representaciones oficiales⁵¹. Desde distintas posiciones se ha destacado la diversidad de “miradas cartográficas” posibles⁵², que a través de una serie de procesos de selección, categorización y representación producen imágenes parciales sobre una misma realidad, conocimientos “situados”⁵³ que diversifican y enriquecen nuestra concepción del mundo.

Una de las mayores dificultades a las que se enfrentaron las residentes a la hora de representar los datos disponibles fue la simbolización de las variables, ya que su objetivo era presentar la localización de cada individuo y familia del modo más aproximado posible. Con este objetivo se coloreó completamente cada parcela habitada, con independencia del número de familias que la habitaran, representando las distintas nacionalidades o ingresos en cada parcela de manera proporcionada. El criterio general fue preservar las “relaciones geográficas” en cada parcela, por lo que “cada individuo en un caso o representante de una familia en el otro recibe un reconocimiento igual, tanto si comparte una habitación con una docena de personas en la parte trasera del tercer piso como si ocupa en solitario una planta baja entera”⁵⁴. Por este motivo, los mapas no ofrecen información sobre la densidad en cada parcela, aunque en algunas se pueda llegar a deducir por la gran cantidad de nacionalidades representadas en una misma parcela.

El conocimiento profundo de las residentes de la *Hull House* sobre las características del barrio se plasmó en la representación cartográfica elegida. Su decisión de representar proporcionalmente a todos los habitantes del distrito por parcelas, adoptando una categorización social muy flexible en lo referente a los ingresos familiares, contrasta con la representación elegida por Charles Booth en Londres pocos años antes. Las diferencias entre ambos revelan la diversidad de motivaciones, objetivos e inquietudes que tenía cada equipo.

La investigación desarrollada en Londres tuvo lugar en un contexto de crisis económica y alarma social. Los relatos sensacionalistas de la época presentaban a la clase obrera como una masa de población desempleada, pobre y enfurecida. Para Booth, la solución al problema de la pobreza requería una aproximación objetiva y científica que cuantificara de manera adecuada el fenómeno y permitiera distinguir las distintas características y situaciones de la población. Para ello se utilizó una clasificación social “estratégica”⁵⁵ que dividía la población en siete categorías sociales excluyentes entre sí que luego era representadas en el mapa de manera agregada por calles.

Los mapas le permitieron presentar la información recogida de un modo que superara los prejuicios y las exageraciones sobre la pobreza urbana de la época, aunque al representar la información agregada se silenciaban muchas situaciones complejas de clasificar de manera unitaria. La cartografía social de Booth representó de manera gráfica un fenómeno sobre el que sólo existían hasta entonces datos parciales, pero además dividió por primera vez a la población urbana en distintas clases sociales, distribuidas en el espacio urbano de manera homogénea y diferenciada. Los mapas consiguieron pasar de una lógica social a una lógica

⁵¹ Crampton and Krygier 2005.

⁵² Söderstrom, 1996.

⁵³ Haraway, 1991.

⁵⁴ Addams, 1895, p.8.

⁵⁵ “Clasificar a la población no es un simple problema estadístico, es una operación estratégica” (Topalov, 1991, p.13).

territorial, estableciendo una relación directa entre los datos, los habitantes y las calles de la ciudad. A cada parte de la ciudad le correspondía una (y sólo una) categoría social, permitiendo pensar y actuar en la ciudad en términos de unidades espaciales homogéneas⁵⁶. Esta información permitía que las autoridades pudieran establecer estrategias específicas para cada colectivo y los lugares que éstos habitaban⁵⁷.

En Chicago la metodología utilizada y los objetivos perseguidos eran muy distintos, y además fueron capaces de trasladar su mirada particular a los mapas. Para Holbrook, los datos y las observaciones obtenidas desmentían la teoría de que “cada hombre mantiene a su propia familia”, ya que en un distrito como el estudiado esa afirmación era tan poco real como la de que “uno consigue trabajo si quiere de verdad”⁵⁸. La realidad era que todos los habitantes del distrito generaban ingresos en la medida de sus posibilidades: las mujeres lavaban ropa, preparaban comidas para llevar y recogían o vendían trapos; los chicos hacían recados o limpiaban botas; las chicas trabajaban en las fábricas o vendía periódicos en las calles y los más pequeños cosían los botones de los pantalones y camisas. Las propias actividades y reivindicaciones de la *Hull House* tenían en cuenta esta gran diversidad de situaciones y planificaban actividades y acciones en función de las necesidades e inquietudes de cada grupo⁵⁹.

Una visión relacional del espacio urbano a través de la cartografía

Las residentes y voluntarias de la casa adoptaron en muchos sentidos una concepción compleja de la escala y el espacio urbano. Ellas reconocían la importancia de conocer en profundidad los problemas a los que se enfrentaban los habitantes del barrio y poder establecer medidas adecuadas para combatirlos. Pero al mismo tiempo eran conscientes de que para resolver la situación era necesario identificar los factores que los producían y esto requería una aproximación a distintas escalas, ya que muy a menudo las causas no se encontraban dentro del distrito sino en el resto de la ciudad, en el propio sistema productivo industrial, en el proceso migratorio o en las debilidades del sistema democrático, que las mujeres residentes sufrían personalmente. Por ello la influencia de la *Hull House* llegó a notarse a nivel local, estatal, nacional e incluso internacional⁶⁰.

Sus acciones fueron tanto directas (con actividades, espacio de debate, apoyo a los sindicatos, educación o asesoría legal) como indirectas. Además de realizar estudios sobre diversos temas que luego hacían llegar a las autoridades responsables correspondientes, las residentes lucharon y colaboraron para establecer leyes que protegieran y garantizaran los derechos de los colectivos sociales más vulnerables (menores, mujeres, inmigrantes o desempleados, por ejemplo). Todo ello fue realizado por un grupo de voluntarias, mayoritariamente mujeres, que no pudieron ejercer su derecho al voto en Estados Unidos hasta 1920.

Kelley y su equipo eran además conscientes de que se enfrentaban a una realidad urbana muy compleja y cambiante, a nivel social y también a nivel físico. En el año que transcurrió entre el

⁵⁶ Söderstrom apunta que el paso de una lógica social a una lógica espacial implica la pérdida y transformación de la información presentada (Söderström, 1996).

⁵⁷ Söderström 1996; Topalov 1991; Pickles 2003).

⁵⁸ Addams, 1995, p. 21.

⁵⁹ La educación y la cooperación a todos los niveles era un elemento fundamental en la *Hull House*. Las actividades destinadas a la infancia eran muy numerosas (guardería, escuela Montessori, escuela de música) y no se limitaban al ámbito doméstico. Ante la falta de espacios adecuados en el barrio Florence Kelley consiguió persuadir en el año 1893 a un propietario de un edificio en mal estado del barrio para que lo cediera a la casa y así poner en marcha el primer “parque de juegos” de Chicago (Addams, 2013).

⁶⁰ Keating y Krumholz, 2000.

inicio de la investigación y la publicación de los mapas “ni los edificios ni los habitantes” eran ya los mismos⁶¹. Si algo caracterizaba al barrio en ese momento era la confusión, la incertidumbre y las situaciones de irregularidad y precariedad laboral, unidos a una profunda transformación urbanística que se iba adaptando a las llegadas y salidas de sus habitantes y a las necesidades funcionales del sistema productivo industrial. Cualquier intento de obtener una imagen fija de una escena tan variable era necesariamente “borrosa e imperfecta”⁶². A pesar de estas dificultades Hoolbrok defendía el valor del resultado obtenido, ya que “aunque los detalles particulares varían, las condiciones generales persisten; y a pesar de los errores desapercibidos y las inexactitudes inevitables, los mapas muestran fielmente como fue el carácter de la región durante el año analizado”⁶³.

Esta concepción del barrio como un proyecto “abierto y en construcción”⁶⁴ les permitía utilizar el conocimiento adquirido a través de los mapas para seguir trabajando por un futuro urbano más justo, que era necesario ir creando y reinventando a medida que iban apareciendo nuevas problemáticas y necesidades. Para Addams, lo peor que podía suceder con el centro social era que perdiera su “flexibilidad, su poder de adaptación rápida, su disponibilidad para cambiar sus métodos según lo pueda demandar su entorno”⁶⁵. El destino del barrio podía cambiarse, pero para ello era necesaria una profunda transformación de las leyes, estructuras y procesos sociales existentes a distintas escalas, en un proceso dinámico que perseguía formas “incompletas” de democracia centrándose en prácticas concretas⁶⁶.

Conclusiones

La ciudad actual está compuesta de distintas historias, espacios y tiempos que coexisten en el espacio y que afectan de maneras distintas a sus habitantes. Pensar las ciudades desde este punto de vista plantea un reto fundamental para cualquier investigación urbana cartográfica, ya que todas estas situaciones no son fácilmente representables en un único mapa. Por ello se hace necesario disponer de diversos modos de ver la realidad urbana, miradas complementarias que capten las distintas facetas y particularidades que componen este espacio “compartido”⁶⁷, producto de las relaciones a distintas escalas.

La experiencia cartográfica de la *Hull House* puede servir en este sentido de ejemplo e inspiración a otros proyectos ciudadanos críticos que quieran utilizar los mapas como herramienta de denuncia y acción social. Los mapas analizados, junto con la propia experiencia de la casa en múltiples esferas, ofrecen una experiencia real sobre la capacidad y el poder que pueden llegar a tener las representaciones urbanas en la lucha contra las causas y las consecuencias de la injusticia social urbana.

El trabajo realizado por las residentes de la *Hull House* combinó el rigor intelectual con la determinación y el compromiso activo con el cambio social. En la parte final de la introducción a los mapas se realiza una reflexión profunda a modo de conclusión. Holbrook señala que la realización de este tipo de investigaciones (insoportables y dolorosas para los

⁶¹ Addams, 1895, p. 12.

⁶² Addams, 1895, p.13.

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ Massey, 2005.

⁶⁵ Addams, 2013, p.86.

⁶⁶ Para algunos autores el pragmatismo sigue ofreciendo elementos analíticos y prácticos de interés para una intervención de democracia urbana. Ver Bridge, 2014.

⁶⁷ Véase Massey, 2005.

que sufren esas circunstancias y deben responder a todas esas preguntas) no puede servir únicamente para satisfacer el interés o la curiosidad morbosa, ya que no sólo sería poco efectivo para transformar las condiciones de los ciudadanos que más sufren sino además injustificable. En sus propias palabras:

“describir los síntomas sin ir más allá sería una frivolidad; sin embargo, difundir los síntomas para determinar el alcance de la enfermedad y aplicar la cura puede llegar a ser, no sólo científico sino humanitario en su sentido más elevado”⁶⁸.

Para Jane Addams, Florence Kelley y el resto de las residentes la utopía no se encontraba fuera de la ciudad o del sistema capitalista, sino en el barrio en el que habían decidido establecerse, desde el que era necesario emprender un proceso continuo de transformación social en el que la lucha contra las desigualdades urbanas se libraba día a día en numerosos frentes y a distintos niveles, desde la escala doméstica hasta los procesos globales.

Bibliografía

ADDAMS, Jane. *Hull House Maps and Papers*. Boston: Thomas Crowell & Co, 1895.

ADDAMS, Jane. *Hull house: el valor de un centro social (Vol. 1)*. Ediciones Paraninfo, 2013.

BORONAT MIRAS, Núria S. Play, Work, and Art. The Chicago Pragmatistson Constructing Social Forms of Democratic Experience. *Barcelona Investigación Arte Creación*, [S.l.], v. 1, n. 2, p. 153-174, oct. 2013.

BRIDGE, Gary. On Marxism, pragmatism and critical urban studies. *International Journal of Urban and Regional Research*, 2014, 38.5: 1644-1659

BULMER, Martin et. al. *The Social Survey in Historical Perspective, 1880-1940*. Cambridge University Press, 1991.

CHMIELEWSKI, W. y FISCHER, M. (Eds.). *Jane Addams and the practice of democracy*. University of Illinois Press, 2009.

CHOAY, Françoise. *El urbanismo: utopías y realidades*. Lumen, 1983.

CRAMPTON, Jeremy W., y John Krygier. “An Introduction to Critical Cartography.” *ACME: An International E-Journal for Critical Geographies*, 2005, 4 (1): 11–33.

COSGROVE, Denis. *Carto-city. Else/Where: Mapping New Cartographies Of Networks And Territories*, J. Abrams And P. Hall, 2006, p. 148-157.

CROCKER, Ruth. Review of Schultz, Rima Lunin, ed., *Hull-House Maps and Papers: A Presentation of Nationalities and Wages in a Congested District of Chicago, Together With Comments and Essays on Problems Growing Out of the Social Conditions*. *H-SHGAPE, H-Net Reviews*. January, 2008.

DE CABO, I. *Los socialistas utópicos*. Ariel, 1987.

⁶⁸ HHMP, p.14

- DEEGAN, Mary Jo. *Jane Addams and themen of the Chicago School, 1892-1918*. Transaction Publishers, 1988.
- DENNIS, Richard. *Cities in Modernity: Representations and Productions of MetropolitanSpace, 1840-1930*. Cambridge University Press, 2008.
- GARCÍA DAUDER, Silvia. La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago/ The Forgotten History of the Chicago Women's School. *Reis*, 2010, p. 11-41.
- HAAR, Sharon. *The city as campus: urbanism and higher education in Chicago*. University of Minnesota Press, 2011.
- HARAWAY, Donna. *Simians, cyborgs, and women: the reinvention of nature*. Routledge. New York, 1991.
- KEATING, Dennis y Norman Krumholz. Neighborhood planning. *Journal of Planning Education and Research*, 2000, vol. 20, no 1, p. 111-114.
- KOBAYASHI, Audrey y Brian Ray. Civil risk and landscapes of marginality in Canada: A pluralist approach to social justice. *The Canadian Geographer/Le Géographe canadien*, 2000, vol. 44, no 4, p. 401-417.
- MASSEY, Doreen. *For space*. Sage Publications Limited, 2005.
- MOUFFÉ, Chantal. El liberalismo norteamericano y sus críticos: Rawls, Taylor, Sandel, Walzer. *Estudios. Filosofía/Historia/Letras*, 1988, no 15.
- NORTHWESTERN UNIVERSITY. *Hull House Maps and Papers, 1895* [en línea]: Homicide in Chicago 1870-1930. <<https://homicide.northwestern.edu/pubs/hullhouse/>>. [Consulta: 10 de mayo de 2016].
- OWENS, B. Robert. Mapping the city: Innovation and continuity in the Chicago School of Sociology, 1920–1934. *The American Sociologist*, 2012, vol. 43, no 3, p. 264-293.
- PICKLES, John. *A History of Spaces: Cartographic Reason, Mapping, and the Geo-CodedWorld*. Routledge, 2003.
- RANKIN, Bill. Cartography and the Reality of Boundaries. *Science*, 2001, 25.2.
- SIBLEY, David. *Geographies of exclusion*. Routledge, 1995.
- SICHERMAN, Barbara. *Alice Hamilton, a life in letters*. Harvard University 12 Press, 1984.
- SÖDERSTRÖM, Ola. Paper Cities: Visual Thinking in Urban Planning. *Cultural Geographies*, 1996, 3 (3): 249–81.
- SOJA, Edward W. *Postmetrópolis: Estudios Críticos Sobre Las Ciudades y Las Regiones*. Traficantes de Sueños, 2008.
- SOJA, Edward W. *Seeking spatial justice*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2010.

TOPALOV, Christian. La Ville, « Terre Inconnue ». L'enquête de Charles Booth et Le Peuple de Londres, 1886-1891., 1991, *Genèses* 5 (1): 4–34.